



Lejos de nosotros temer las heridas de las flechas y de
[los puñales,
Las trabas en los pies o la pérdida de nuestra cabeza.
Nosotros, los amantes, bebemos el infierno;
Solamente tememos los comadros del populacho.



¡Oh día de alegría y de luz, cuán felices momentos los
[tuyos!
¡Oh jornada de placer, cuán hermosos momentos los
[tuyos!
He dormido un momento a la sombra de tu cabellera
Y me has dado tu aprobación... ¡que tus momentos
[sean felices!



Ella se ha ido... nadie tiene una Bienamada de tal
[belleza.
Mi corazón no se saciaba de contemplarla.
Ella se ha ido... mi mal no tiene remedio.
Sí, la rosa ha pasado dejándome su espina.



Cuando el talismán del cuerpo humano se movía,
La Tierra estaba mezclada con la esencia pura.
Cuando el cielo rompió este cuerpo talismánico,
El elemento puro volvió a la pureza, y el elemento
[terrestre a la Tierra.



He perseguido a la Bienamada febrilmente;
Mi vida está acabando y yo aún duermo.
Aunque consiguiese la unión con la amiga,
¿Dónde encontraría otra vez esta vida pasada?



Sabe que la apariencia no es más que una sombra, un
[caos;
Su creador es la causa primera.
El mundo espiritual no desciende hasta el mundo efí-
[mero,
Sino que es una manifestación del primero.



La rosa es un jardín secreto donde se ocultan árboles,
Cien rosas son iguales, ella es única.
Hay un Océano sin límite ni orilla
De cuya ola nacen mil olas en mil almas.



Que se vayan todos, pero tú no te vayas, oh ídolo
[mío.
¡Mi consuelo! ¡Mi intimidad!
Llena mi copa, dámela, con una dulce sonrisa.
¡Oh, hermoso escanciador, belleza del mundo, no te
[vayas!





La mar está agitada a causa de tu amor,
Las nubes esparcen perlas a tus pies.
El rayo de tu amor ha caído en la Tierra,
Y esta humareda se eleva hacia los cielos.



Oh alma liberada de la preocupación de la purificación,
Oh cuerpo santo que nunca envejecerá,
Tú mismo, sí, tú, debes de ser este jardín del Paraíso,
Donde atizas este fuego de amor.



He apoyado la cabeza en tu umbral
Y he abandonado mi corazón entre tus rizos encan-
[tadores.
Mi alma ha venido a mis labios, entrégame los tuyos
Para que así ponga mi alma en tu boca.



Mi corazón es esclavo de tus labios de rubí,
Está ebrio de tus ojos embriagados.
Siempre cuenta la historia de tu primavera,
Y mi alma siempre habla de tu jardín de tulipanes.





Vamos, cierra los ojos, para que tu corazón sea todo
[él] ojos.
Con los ojos de tu corazón verás otro mundo.
Si te mantienes aparte del egoísmo,
Todos tus actos serán por completo aprobados.



Soy feliz por tener la preocupación por ti en mi cora-
[zón],
Porque la preocupación por ti no reside más que en
[los lugares claros].
La tristeza que ni el Cielo ni la Tierra podrían conte-
[ner]
Puede entrar en mi corazón como por el ojo de una
[aguja].



Yo lo ignoro, sólo Dios sabe
Que en mi corazón hay algo que me sonrío.
Mi corazón es como una rama de rosal
Que la brisa mece suavemente y deshoja.



Mi corazón saborea cada día una nueva dulzura
Que hace olvidar las delicias del tiempo pasado.
Primero, toma vino, al modo de los enamorados
Y luego nos lo ofrece y nos embriaga.





Ha venido... Ha venido aquel que nunca se marchó.
Este agua no le faltó nunca a este arroyo.
Él es la sustancia del almizcle, y nosotros su perfume.
¿Se vio alguna vez el almizcle separado de su olor?



Oh tú, que no duermes ni te adormeces nunca,
Tú, a quien los ojos de los durmientes no han entre-
[visto nunca.
Queda mucho por decir, pero yo no lo diré,
Y tú mismo calla, y no hables nunca.



El deseo de tu amor me obsesiona cada día,
Estoy ebrio e impaciente por tu amor cada día.
La ebriedad de los bebedores sólo dura un día,
Pero yo soy ese bebedor que está ebrio cada día.



Oh tú, que como los cuervos eres esclavo del invierno
[no y del frío,
Estás lejos de los ruiseñores, de las rosas y de los jar-
[dines.
¡Escucha! Si por negligencia dejar escapar ese mo-
[mento
Será vano que lo pidas muchas veces.



Se dice que el amor está en la reputación... ¡mentira!
Se dice que la esperanza del amor es irrealizable...
[¡mentira!
El palacio de la felicidad, en mi opinión, está en el
[alma.
Se dice que es la cumbre de siete techos... ¡mentira!



Ya que tu amor reside en la esencia del Cielo,
La discordia y la querrela invadirán hasta el trono.
El mundo se ha convertido en un alma abierta en
[todos los sentidos,
Y tu amor penetra este alma desde lo alto.



Oh tú, que haces vibrar el *Rebab* de mi corazón,
Escucha en estos gemidos la respuesta de mi corazón.
En cada ruina se oculta un tesoro,
Y el amor se esconde en la ruina de mi corazón.



Estoy ebrio de ti... no de vino, ni de opio.
Estoy loco; no busques la razón en un loco.
De mi alma desbordante brotan mil ríos,
Con mi danza que da vueltas el mundo se aturde.





La noche ha pasado, oh ídolo mío de senos de plata,
Y mi deseo de ti, mi pena suplicante, no han abando-
[nado mi cabeza.
Tú eres el sueño de mis noches y la luz de mis días;
Pero nunca acudes a mis brazos, ni por la noche ni
[durante el día.



La razón no puede elegir tu contrario.
La fe no puede romper tu pacto.
La ciencia no puede conocerte a fondo.
La piedad no puede liberarse de tu trampa.



Cuando me abraso con el fuego de mi esencia
Quisiera olvidarte durante un instante.
Tengo un alma que embriaga la razón;
Ven a mi copa, y te beberé a ti misma.



Yo también, sí, era sabio e ilustrado como tú.
Renegaba de todos los enamorados.
Y he aquí que me volví loco, borracho y libertino,
Y tú pretendes que siempre he sido así.





Mi compasiva Bienamada vino a verme anoche.
Y le dije a la noche: «No reveles mis secretos».
«Mira delante y detrás de ti, me respondió,
Tú tienes el Sol, ¿dónde iré yo a buscar el día?».



Oh tú, tu herida es mayor que el remedio de otro,
Tu avaricia mejor que la prodigalidad de otro.
Tu crueldad es mejor que la fidelidad de otro,
Y tu insulto es mejor que el elogio de otro.



Se me ha sometido a la prueba de probar tu amor,
Me he gastado gastando tu amor.
No como durante el día y ya no duermo por la
[noche.
Ser tu amigo es ser el propio enemigo.



No hay ni un solo ser que no esté loco por un deseo,
No hay ni un solo ser que no tenga tal idea en la ca-
[beza.
No hay diez signos evidentes de esta fuente de nues-
[tras alegrías,
Pero Él no es vivible.





Lo que existe en el sentido y no existe en la exposición, ¿quién lo ha visto?
Lo que se manifiesta en el corazón y no se encuentra [en la palabra, ¿quién lo ha visto?
Lo que es el ser del mundo y no reside en el mundo, [¿quién lo ha visto?
Lo que se pierde en la nada, ¿quién lo ha visto?



Oh copero, dame en nombre de la Verdad
Este vino que no nunca ha visto ni la Tierra ni el agua.
No estoy enfermo del cuerpo, sino del corazón.
¿Que haré con el cubilete? ¡Dame vino, vino!



Camina, aunque el camino no tenga fin.
Mirar de lejos es lo que hacen los débiles.
Este camino conduce a la vida del corazón,
Ya que la vida del cuerpo es la propia de los animales.



En el momento de la unión, su belleza es para mí
[como una rosa,
En el momento de la ausencia, su imagen es la fe de
[mi corazón.
Me peleo con mi corazón, y cada uno de nosotros
[dice:
«Este ídolo sólo me pertenece a mí».





Después del día en que mis ojos contemplaban tu
[belleza
La pena les hizo verter en todo momento lágrimas de
[sangre por ti.
Que la copa bebida sin ti sea mi veneno,
Que sea mi muerte ya que no puedo vivir sin ti.



Estoy ebrio de este vino que adorna la copa del amor,
Monto el caballo cuya brida es el amor.
El amor de mi bienamada es para mí un bien inmenso,
Pero estoy enamorado de aquel que tiene por esclavo
[el amor.



Nosotros somos los infieles del amor, ser musulmán
es otra cosa.
Somos los débiles, ser Salomón es otra cosa.
Busca entre nosotros rostros pálidos y viejos vestidos,
El bazar de los vestidos de brocado es otra cosa.



Dios ha escrito nuestra separación en el libro de la
[eternidad,
¿Para qué nuestras luchas y nuestro salvajismo?
Si yo soy malo, te verás libre de mi presencia inopor-
[tuna,
Y si soy bueno, conservarás el recuerdo de nuestras
[conversaciones.



El amante ha de estar siempre ebrio y verse difamado,
Como extravagante, extraviado y loco.
La pena nos tomará por la garganta cuando nos des-
[embriaguemos.
Pero mientras estemos ebrios que ocurra lo que sea.



Yo soy un átomo y tú eres mi Sol.
Estoy enfermo de pena, y tú eres mi remedio.
Vuelo sin alas tras de ti,
Como si tú fueses el imán y yo la aguja.



Te he pedido el don de ti mismo,
He preparado un festín por amor a ti.
Anoche tuve un sueño, pero ya no lo recuerdo.
Lo que sé es que he despertado ebrio.



En mi corazón, y fuera de mi corazón, todo es Él:
En mi cuerpo, el alma, las venas, la sangre, todo es Él.
¿Cómo encontrar ahí la impiedad o la fe?
Mi ser no tiene igual, su único igual es Él.





191

¿Sabes lo que dicen los cantos del *Rebab*?
«Sígueme y conoce el camino,
Ya que al equivocarte de camino alcanzarás la verca
Y al preguntar encontrarás la respuesta».



192

Le pregunté al *Ney*: ¿De qué te quejas?
¿Cómo puedes gemir sin tener una lengua?».
Y el *Ney* respondió: «Me han separado de la caña de
[azúcar
Y no puedo vivir sin gemir y lamentarme».



106



193

En paz está aquel que no tiene nada bueno ni malo,
Aquel que no tiene ni las cadenas de la riqueza ni las
[de la pobreza.
Aquel que puede vivir lejos de las penas del mundo y
[del pueblo.
Y en quien no hay ni la menor huella de egoísmo.



194

En tanto que el rostro de la amiga está con nosotros,
[oh corazón mío,
Estamos en el espectáculo toda nuestra vida, oh cora-
[zón mío;
Y cuando has satisfecho todos tus deseos, oh corazón
[mío,
Una espina vale más que mil dátiles, oh corazón mío.



107



Oh, viajero, ¿adónde vas, adónde?
Dondequiera que vayas, quedas en nuestro corazón.
En la mar hay muchos peligros, pero tú, como un
[pez,
Puedes abrir tus labios en el agua sin beber.



Abiertamente o en secreto, bien o mal,
Todo llega por orden de Dios y por la voluntad del
[destino.
Pese a todos mis esfuerzos, el destino se pronuncia:
«Hay, fuera de tu alcance, otra cosa».



Sé justo: el amor es algo hermoso;
Todo el mal procede de tu naturaleza perversa.
Le has dado el nombre de amor a tu sensualidad,
Pero del amor a la sensualidad la distancia es grande.



Tú estás saciado; pero yo no lo estoy, ¿qué hacer?
Muéstrame lo que podría sustituir al amado.
Tú me has dicho: «La paciencia te entregará la fe».
Oh, ojos de la fe, ¿hay una fe fuera de Él?





El Derviche que dispensa los misterios ocultos
A cada momento nos gratifica con un imperio.
El derviche no es un hombre que mendiga su pan.
El derviche ha de ser un hombre que entregue su
[alma.



Pídeme un amor que vaya hasta la locura,
Muéstrame el alma agonizante y la razón confusa.
Pídeme las mil aventuras de mis largos días,
Pídeme mil desiertos de fuego y de sangre.



Es el amor el que hace vivir al cuerpo sin alma;
¿Por qué es tan dulce este amor?
¿Reside en nuestro cuerpo o fuera de él?
¿O bien en la mirada del Sol de la Verdad de *Tabriz*?



Sabe que tu alma se parece a una caverna
En la que hay un extraño bazar.
Cada uno tiene a su Bienamada y actúa como le place,
Pero ¡esta Bienamada es misteriosa y extraña!





Camina; la noche te guiará hasta el secreto,
Ya que ella se oculta a los ojos de los rivales.
Su corazón está henchido de amor y sus ojos hincha-
[dos de sueño;
Hacia la mañana, la belleza de mi amada tiene algo
[extraño.



A mí, que no me sacía el mar, ¿qué me hará el arroyo?
A mí, que no me contenta el jardín de rosas, ¿qué me
[hará el perfume?
Si mi Bienamada quiere irritarme, queda excusada;
Ya que no pierdo la paciencia, ¿qué hará ella conmigo?



Yo soy de ese alma que es el alma de las almas,
Soy de esa ciudad que es una ciudad infinita,
Y el camino que lleva a ella es un camino sin fin.
Vamos, no tienes necesidad de cabeza ni de pies, por-
[que Él sirve de pies y de cabeza.



Este ser que me ha arrojado al fuego de este mundo
Ha dado mil lenguajes a mi lengua.
Cuando el fuego me inflamó en las seis direccio-
[nes
Yo he dicho: «¡Ah!». Pero él ha puesto su mano en mi
[boca.



La amiga cuya belleza está por encima de cualquier
[descripción]
Ha venido a mi casa diciendo: «¿Cómo le va a tu
[corazón?».
Cuando ella levantaba sus faldones, mi corazón le
[decía:
«Levántate los faldones, mi casa está llena de sangre».



Oh tú, cuyo dulce rostro refleja el alma,
Quiero en vino de la mañana fijar la mirada al pie de
[tu imagen.
Pero temo que mis pestañas
Hieran los pies de tu imagen.



Tus palabras me han dejado silencioso,
La suavidad de tus actos me ha dejado lánguido.
Huyendo de tu trampa, he buscado abrigo en mi
[corazón
Y mi corazón ha hecho trampa él mismo y ha hecho
[de mí tu presa.



Oh tú, a quien envidian las hermosas del mundo,
[¡qué hermoso es tu rostro!
Oh *Qibla* de los devotos, ¡qué bonitas son tus cejas!
Me he despojado de todos mis atributos
Para nadar desnudo en el arroyo de tu belleza.





211

Hoy tengo la copa del vino de la mañana en la mano.
Caigo y me levanto, me embriago.
Estoy ebrio y soy muy pequeño junto a este ciprés
[altivo;
Me convierto en nada, de manera que no exista más
[que Él.



212

Me arrojó a tus pies, al no poder tomar tus manos.
¿A quién le pediré un bálsamo? Es a tu amor a quien
[llama mi corazón.
Tú me culpas diciendo que tengo el corazón seco.
¿Qué puedo hacer? En el lugar de mi corazón mis
[pestañas están húmedas.

3
116



213

Oh alma mía. Hay un camino entre tu corazón y el
[mío,
Y mi corazón es capaz de encontrar ese camino.
Mi corazón es claro como el agua pura,
Y en el espejo del agua se refleja la Luna.



214

Hay que haber adelantado en el camino del deseo.
Hay que evitar la suciedad del mundo.
Cuida tu vista, en efecto,
Todo el universo es Él, pero hay que tener los ojos
[limpios.

3
117



En el templo de los ídolos, si tengo la imagen de mi
[amada,
Es un error ir a la Meca en peregrinación.
Si la *Ka'aba* no tiene su perfume, es un templo de
[fuego,
Y el templo del fuego, el que contiene su olor es
[nuestra *Ka'aba*.



Sobre la pobreza dicen ellos muchas cosas.
Sin saberlo, han atrapado la perla de la verdad.
Pero no están informados de los misterios del
[mundo.
Primero agitan sus barbillas, y luego se duermen.



La bienamada se ha vuelto como el Sol.
El amante, como un átomo, se pone a danzar.
Cuando tiembla la brisa de la primavera del amor
Cada rama que tenga alguna hoja empieza a temblar.



Cuando mi esencia se ha convertido en el Océano del
[todo,
la belleza de mis átomos resplandece.
Ardo como una vela en el camino del amor.
¡Que todos mis tiempos se pierdan en un instante
[único!





Ya que tengo en el corazón la imagen de aquella a la
[que envidian las *peris*,
¿Quién puede ser tan feliz en el mundo como yo?
Juro que no puedo vivir sin felicidad.
Oigo hablar de la preocupación, pero no sé lo que es.



Oh tú, el agua de Juventud no es más que una gota
[del sudor de tus mejillas.
Oh Luna mía, el universo no es más que una huella
[del centelleo de tus mejillas.
Yo decía que quería una larga noche de claro de Luna.
Esta noche es la noche de tu cabellera, y el claro de
[Luna tu rostro.



Oh tú, de quien cada uno tiene un reflejo en su cora-
[zón.
Por ti se eleva un ruego en cada *Mibrab*.
Necesito una noche eterna y un hermoso claro de
[Luna
Para hablarte tristemente de muchos temas.



Yo lloraba y gemía y mi amada me dijo que era un
[hipócrita.
¿Quién ha visto los ojos de un hipócrita bañados en
[sangre?
Tú crees que todos los corazones son como el tuyo.
No, no, te equivocas; hay una diferencia entre los
[corazones.



Ya que es necesario para los amantes morir y anona-
[darse,
O bien renunciar a su alma en el camino del amor,
Entonces era mentira cuando se decía que el amor
Es beber del agua de la fuente de Juventud.



Soy esclavo de los que dicen *Ana-l-Haqq*
Y que a cada momento liberan su corazón del error;
Con su esencia y sus atributos hacen un libro
Y su índice es: *Ana-l-Haqq*.



Quando despunte la aurora del amor divino
El alma emprenderá el vuelo desde los cuerpos vivos.
El hombre llegará a un lugar en el que a cada momen-
[to,
Sin cansar sus ojos ni sus manos, percibirá.



A la Bienamada que arrebató su corazón
¿Cómo le impondrá un remedio el médico?
Si ella muestra un átomo de su belleza,
Juro que a ese médico le hará falta otro médico.





227

Oh tú, para quien el mundo es familiar, ¿cómo es que
[te vas lejos de mí?
Oh amiga mía, consuelo mío, ¿cómo es que te vas
[lejos de mí?
Yo, con el rostro marchito como el otoño, me des-
[consuelo sin ti.
Tú, ¿cómo es que te vas con tus mejillas de primave-
[ra, sin mí?



228

Es extraño que mi amada quepa en mi corazón,
Pero el alma de dos mil cuerpos cabe en mi cuerpo.
En un grano de trigo caben mil mieses,
Y mil mundos caben en el ojo de una aguja.

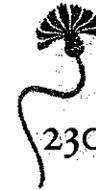


124



229

¿Por qué das vueltas en el barrio de tu imaginación?
¿Qué lavas con las lágrimas de sangre de tu co-
[razón?
De la cabeza a los pies tú eres lo Verdadero;
¿Qué buscas tú, ignorante de ti mismo?



230

Parecer pequeño no empequeñece a un grande.
Es verdad: el adulto ha sido antes niño.
Aunque el padre hable el lenguaje de los niños,
El sabio sabe que ese padre no es un niño.



125



231

El hombre que no posee en el mundo más que medio
[pan,
Que no tiene como casa más que un agujero,
Que no le pide nada a nadie, a quien nadie le pide
[nada;
El que vive feliz... posee un Universo agradable.



232

Este amor es un rey cuyo estandarte es invisible.
Es el Corán de la verdad de versículos invisibles.
Cada amante sucumbe a la flecha de este cazador.
Se traga la sangre, pero la herida que causa es invisible.



126



233

Me han preguntado: «¿Para qué todas esas tristezas;
Para qué esos clamores, esta lamentación y este ros-
[tro pálido?». Yo contesté: «No hables así, te has equivocado;
Ve y mira tu rostro, en él encontrarás la clave de mis
[sufrimientos».



234

La rosaleda de tu rostro es un espectáculo para mi
[corazón,
La amargura de tus injusticias es suave para mi cora-
[zón.
No me quejo por la pena que me causas,
Aunque hacerte oír mi queja es un placer para mi
[corazón.



127



Tengo un amor más puro que el agua límpida,
Y el juego de este amor es para mí lícito.
El amor inspira otros transportes diversos,
Pero mi amor y mi amado no conocen ocaso.



En la secta de los amantes hay otra decisión,
Y este vino causa otra ebriedad;
La ciencia que se ha adquirido en el seminario es una
[cosa,
Y el amor es otra.



El lunar que mi ojo ve en su rostro
Es una gota de almizcle depositada en una rosa fresca.
No, no... Me equivoco. En el jardín de rosas de sus
[mejillas
Hay un negrito desnudo que recoge rosas.



La sultana Rosa, con coquetería, salió del palacete del
[capullo.
Se sentó en el trono en el país del césped.
Pero en cuanto vió tu rostro
Cambió de color.





Mi amante es la sultana de la belleza de admirable
[talle.
Mi corazón loco de amor se ha encadenado en su
[cabello.
Vierto la sangre de mi corazón en el polvo de su
[umbral,
Aunque este polvo es más precioso que mi sangre.



Si tiendo los brazos hacia tu cabellera,
Juro que no es una frase de retórico,
Veo mi corazón entre los rizos de tu cabellera,
Y juego al amor con mi propio corazón.



Si tú te conviertes en la paciencia misma, yo rasgo el
[velo de tu paciencia.
Si te conviertes en el mismo sueño, yo despierto el
[sueño de tus ojos.
Si te conviertes en la montaña, te quemaré con mi
[llama.
Si te conviertes en el mar, te beberé toda.



El amor y la alquimia de Oriente están en ti.
Eres una nube que contiene miles de relámpagos;
De tu luz nace en mí un mar.
¡El mundo entero se ahoga en ti!





Si busco mi corazón, sólo lo encuentro en tu barrio;
Si busco mi alma, sólo la veo en los rizos de tu cabe-
[llera.

Si bebo agua cuando tengo mucha sed,
Veo tu rostro reflejarse en el agua.



¿De dónde viene este desorden en mi corazón, tan
[estrecho;
De dónde viene este amor que me vuelve como un
[arpa;
De dónde viene este corazón que, día y noche, se
[pelea
Por ti conmigo?



Oh tú, que eres única como el Sol, ¡ven!
Las hojas del jardín amarillean sin ti... ¡ven!
El mundo sólo es polvo sin ti... ¡ven!
Esta embriaguez sin ti es vana... ¡vuelve!



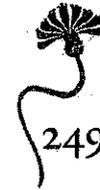
Si en el infierno tus cabellos se convierten en las
[cuerdas de mi arpa,
¡Qué vergüenza para mí estar en el Paraíso!
Tú dices que me llaman desde el desierto del Paraíso,
Pero mi corazón ahí se aburrirá.



En los jardines hay mil hermosas con rostros de
[Luna,
Hay rosas, violetas que huelen a almizcle,
Y este agua que cae a gotas en el arroyo;
Todo es pretexto para la meditación... no hay más
[que Él... Él.



Te he dicho: «No te sientes en las rodillas de tu
[melancólico amigo,
Siéntate sólo en las rodillas de la gente divertida y
[amable.
Si vienes al jardín, no te dirijas hacia las espinas,
Siéntate sólo entre las rosas, los jazmines y los narcisos.



Escucha esto, oh ídolo de Chiquil: Aunque haya un
[camino
Entre un corazón y otro, tú me consideras como
[nada.
Y sin embargo mis ojos están llenos de ti.
Tú eres la luz de los ojos, y yo un hombre de arcilla.



Siento en el césped el olor de tus labios.
Veo en los jazmines y en los tulipanes tus colores.
No tengo ninguna necesidad de todo eso.
Abro la boca para pronunciar tu nombre, para escu-
[charme a mí mismo.



Oh sonido del *Rebab*, ¿de dónde vienes?
Estás lleno de fuego, de desorden y agitación.
Tú eres la esperanza del corazón y el correo del
[desierto del amor;
Todo lo que revelas no son más que los misterios del
[corazón.



Llevo tu amor a las venas de los cielos,
Pongo tu mano cruel sobre mi corazón triste;
Donde tú echas pie a Tierra yo me voy a escondidas,
Y fijo la mirada en esta Tierra.



Esta noche no es una noche para salir de casa,
Esta noche no es una noche para ir de visita, abando-
[nando a la Bienamada.
Esta noche es una noche de las almas santas que
[caminan juntas embriagándose
En el fuego del amor.



Tu amor reside en el alma de alguien, y yo soy ese
[alguien.
La pena que viene de ti es el remedio para alguien, y
[yo soy ese alguien.
Tú decías: «Veo tus labios magullados por los dientes
[de alguien,
Como los míos. Y yo soy ese alguien.



¿Por qué tu amor es tan hábil y tan sabio?
¿Por qué tu favor es tan dulce y tan delicado?
¿Por qué temblaría yo ante el amor, si no fuese algo
[hermoso?
Y si el amor es algo hermoso, ¿por qué todas estas
[lamentaciones?



Eres la luz de mis ojos y el descanso de mi alma.
Eres aquel que perturba, y aquel que es perturbado.
Preguntas: ¿Qué señales tienes del Amigo?
Para nosotros las señales del amigo es no tener seña-
[les del Amigo.



Soy el remedio de todo el mundo y no tengo remedio
[para ti.
Soy el espectador del alma y el alma te mira.
El Sol es un planeta en tu polvo,
La Luna se desgarrá en tu divino amor.



Ayer teníamos tanta felicidad y prosperidad, y hoy
Hemos caído en el fuego que puede quemar el mun-
[do entero.
¡Oh sí! En el libro de nuestra suerte la mano divina
[escribió (un día)
Que así sería ayer, y que ése sería nuestro destino
[hoy.



Primero me acarició con ternura,
Y luego me disolvió en la pena.
Cuando me marcó con el sello de su amor
Me convertí completamente en Él, y entonces recha-
[zó mi «Yo».



Le pedí al curandero un remedio;
Me tomó la muñeca a la manera de un sabio.
Me preguntó: «¿Dónde os duele?».
Tomé su mano y la llevé
A mi corazón amante.



Todas las puertas están cerradas menos la tuya, para
[que el viajero
No tome otro camino más que el que lleva a ti.
Tú, que en tu gloria y por tu gracia siembras la luz,
El Sol, la Luna y las estrellas no son más que tus
[humildes servidores.



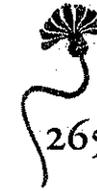
Oh alma, acéptame, recibe mi alma.
Embriágame y sálvame de los dos mundos.
Por todo cuanto mi amor ha decidido sin ti,
Bésame para purificarme.



En cada esfera celeste veo una pupila,
En cada pupila veo un ángel.
Oh tú, que bizqueas, si ves doble una sola cosa,
Yo veo a tu pesar las dos cosas en una.



Tú eres el alma y el mundo; el mundo es feliz contigo.
Incluso si me hieres, si esta herida procede de tu
[diente, oh dulzura.
El polvo de tu mano es el oro de la alquimia,
El que no es bueno, se vuelve bueno contigo.



Tú eres aquel de quien los cielos toman la alegría;
Si un hombre permanece inconsciente ante ti, ¿hay de
[qué sorprenderse?
Y mientras mi alma resida en mi cuerpo, quiéralo o no,
Seré tu esclavo.



Fuera del mundo de la impiedad y de la fe existe un
[lugar,
Lugar con mucho superior.
Para agradecer el alma, hay que ofrecer el alma, y el
[corazón,
Para poder acceder a ese lugar.





Me he modelado en el orden y el desorden de tu
[cabellera
Como ferviente esclavo.
Las almas dicen prosternándose ante ti:
«Muertos, hemos resucitado en tu presencia».



El que sigue a nuestra secta y nuestra religión verá
[miles de almas
Desnudas en nuestro cuerpo.
El que bebe el vino a nuestra manera, conocerá la
[ebriedad de ver
Que nuestra noche resplandece como el día.



Quien se consagra a mí
Hace que me considere como una marioneta del bazar.
Estoy asqueado; no soy una mercancía de bazar,
Soy esclavo de quien reniega de mí.



Cuando el fervoroso no muere antes de su muerte
La unificación Divina no es algo sincero en él.
La unificación no es entronización sino aniquilación
[de la propia persona, y si no lo falso no se hace
Verdadero con la mentira.



Si puedes condenar tu «yo» por un momento
La ciencia de toda expansión te será revelada.
Esta imagen invisible que el mundo entero busca
Se admirará a sí misma en el espejo de tu espíritu.



Yo soy ese alma que tiene miles de almas. ¿Es el alma
O el cuerpo? Los dos son yo.
Haciendo un esfuerzo he tallado otro ser. ¡Cuán
[admirable es...!
Porque este otro no es más que yo mismo.



En la aurora... el céfiro pasa expandiendo el perfume
[del almizcle.
¡Despierta!... Está pasando por el barrio del Amado.
¡Levántate! ¿Cómo puedes dormir viendo que el
[mundo se va?
Date prisa en respirar este perfume de almizcle. La
[caravana se va.

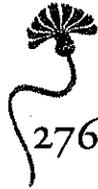


Pasaba yo un día cerca de la taberna; dejé en su puerta
Esta crisálida humana.
Todos volvían la mirada hacia un lugar,
Pero volví mis miradas hacia mi mirada.





La noche acaba de pasar... mi ebriedad prosigue.
Bajo tu imperio, me ocupo de mis propios asuntos.
Yo soy a la vez el Amante y el Amado.
Yo soy a la vez el ramo, el ruiseñor y la rosa de mí
[mismo.



Mañana, en el día de la Resurrección, se presentarán,
[hombres y mujeres
Con los rostros pálidos de miedo, ante el Juicio final.
Yo presentaré en mis manos tu amor y diré:
«Pregúntale, te contestará».



Prólogo.....	7
Rubayats.....	11